

Llegó la fiesta de San José



Foto: Francisco Rodríguez.

Con danzas, comida y distintas muestras de fe Zapotlán se preparó para vivir la fiesta de su patrono. **Páginas 4 a 7.**



Foto: Eduardo Saraman

El debut y la despedida

Una evaluación al trienio de Calderón y la Agenda de Peña Nieto
Páginas 2 y 3



Foto: P. Lorenzo Guzmán.

El Concilio Vaticano II aplicado en nuestra Diócesis

"Signos de la aplicación en la vida diocesana"
Páginas 10 y 11





El final del sexenio de Calderón y el inicio del gobierno de Peña Nieto

El debut y la despedida

Jorge E. Rocha
Académico del ITESO
jorge@elpuente.org.mx

Se votó contra lo anterior para ratificar lo anterior. Se eligió a un partido diferente para que profundice las mismas políticas que tienen hundido al país en la crisis multidimensional que vivimos.

Directorio

El Puente

Calle Moctezuma No. 25
CP. 49000,
Ciudad Guzmán, Jalisco, México.
Tel. (341) 216-31. Fax (3) 412 0528.
Correo electrónico:
contacto@elpuente.org.mx
Impresión: Impresos comerciales
Milenio Tiraje: 10 mil ejemplares.
* Registro en trámite.
www.elpuente.org.mx

Consejo Editorial

P. Salvador Urteaga
P. José Sánchez Sánchez
Ana María Vázquez
Carlos Efrén Rangel
Jorge Rocha

Director

P. Luis Antonio Villalvazo

Corrección de estilo

Carlos Efrén Rangel

Diseño y diagramado

Alma Meza
Oscar Molgado

Colaboradores

P. Alfredo Monreal
P. Lorenzo Guzmán
P. Juan Manuel Hurtado
P. Francisco Mejía
María Fernanda Peña
Mónica Barragán
María de Jesús Ramírez
Ruth Barragán
Claudia Barragán
Alonso Sánchez
Vicente Ramírez
Carlos Cordero

Administración

P. Francisco Arias
P. Carlos Córdova
P. Jorge Curiel

Secretaría

Cristina Mejía

El país está en pleno proceso de transición entre las administraciones de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. El Presidente saliente y el presidente electo conformaron sus respectivos equipos de transición y ambos, en este periodo que resulta un tanto pantanoso e incierto, intentan influir en el escenario público a través de empujar reformas de ley en diferentes temas, pero que apuntan en la misma dirección: continuar con el proceso de transformaciones neoliberales que empezaron hace 30 años con el gobierno de Miguel de la Madrid y que continuaron hasta la actual administración.

Evaluación del sexenio calderonista

Felipe Calderón presentó el 1 de septiembre su último informe de gobierno y prácticamente está de salida, es por ello que conviene hacer una breve evaluación de su gestión. En materia de inseguridad pública las cifras aumentan, el número de personas muertas a partir de la llamada "Guerra contra el narcotráfico" ya suma 90 mil personas, se contabilizan alrededor de 25 mil desaparecidos y 150 mil desplazados. Como ya señalamos en la edición anterior de El Puente (No. 120), el problema de inseguridad no sólo no se resolvió, sino que se acrecentó. Hoy por hoy el país queda sumido en un clima de mucha violencia en medio de una cruenta disputa de grupos delincuenciales por controlar el negocio de la venta de drogas y con un gobierno rebasado en la materia.

Además México se convirtió en el país más peligroso para el ejercicio periodístico en el continente con amenazas, asesinatos y censura. De acuerdo con informes presentados por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, hay una embestida en contra de líderes sociales, defensores de derechos humanos y miembros de movimientos sociales que buscan frenar megapro-



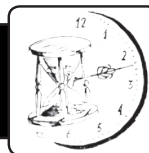
La pobreza en el sexenio de Calderón se acentuó en los ancianos. Foto: Eduardo Sanromán.

yectos de "desarrollo" y a pesar de que se aprobaron leyes como la reforma constitucional en materia de derechos humanos y la Ley de Migración, los avances en la materia son casi imperceptibles. También en este sexenio creció y se evidenciaron las graves violaciones a los derechos humanos de las y los migrantes centroamericanos, no se resolvió el problema de feminicidio (asesinatos de mujeres por ser mujeres) y los avances en lo referente a derechos de los pueblos indígenas fueron prácticamente nulos.

En cuanto al tema económico, la bandera electoral que enarboló Calderón en su campaña para ser presidente de México fue el empleo, y es precisamente en este tema donde se

dejan un enorme déficit. De acuerdo con los datos que proporciona la CONEVAL -organismo oficial dedicado a la medición de la pobreza-, en el segundo sexenio panista la pobreza se incrementó en 13 millones de personas, no se redujo la extrema pobreza en términos numéricos y además la pobreza alimentaria se acentuó, sobre todo en niñas, niños y personas de la tercera edad. La creación de empleos no fue suficiente y de ninguna manera sirvió para resolver el endémico problema de pobreza que aqueja al país.

En materia política, a la mitad del sexenio calderonista apareció el movimiento en pro del voto nulo que puso en el debate público la necesidad de realizar una reforma política de fondo,



El gobierno de Felipe Calderón pasará a la historia como uno de las peores gestiones gubernamentales del México contemporáneo

el presidente retomó esta demanda ciudadana, sin embargo ésta se concretó en una minireforma política que permite las candidaturas ciudadanas en los próximos procesos electorales y crea la figura de la consulta popular. Sin negar que la legislación de estos asuntos representa un avance, se quedan muy cortos frente a lo que necesita el país para modificar las reglas de un sistema político que está ampliamente rebasado. En este sexenio se fortaleció el poder político de grandes empresas como las televisoras y los militares tomaron un rol protagónico en la vida nacional. El Partido Acción Nacional termina con la peor crisis interna de su historia y el actual presidente le regresará al PRI la titularidad del Poder Ejecutivo.

La cereza en el pastel del actual gobierno es la presentación por parte de Calderón de la iniciativa de ley para la reforma laboral, que con un supuesto discurso de búsqueda de expansión del empleo, lo que realmente pretende es facilitar las condiciones para el despido de los trabajadores, permitir los contratos por horas de trabajo, acotar el derecho de huelga y legalizar la terciarización de las contrataciones, el llamado outsourcing, es decir, que se permita que una empresa sea la que contrate, pero otra donde realmente se labore, con lo cual se diluyen las responsabilidades patronales. Ya empiezan a darse rechazos frente a esta iniciativa que esperemos que no sea aprobada por el Poder Legislativo.

El gobierno de Felipe Calderón pasará a la historia como uno de las peores gestiones gubernamentales del México contemporáneo, será recordado como un sexenio manchado con la sangre de miles de personas y como una administración que no logró resolver ningún tema sustantivo para la vida del país.

Escenarios para el gobierno de Enrique Peña Nieto

Si analizamos con mayor detalle el resultado de las elecciones, podemos apreciar que tanto el voto de castigo contra Acción Nacional y Felipe Calderón; y el repudio de los movimientos sociales contra lo que representa el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al poder Ejecutivo, tienen un común denominador: el rechazo y la condena contra las directrices centrales que han marcado el



Marcha #Yo soy 132. Foto: Eduardo Sanromán.

derrotero de los gobiernos federales durante los últimos 30 años. Sin embargo el próximo gobierno de Enrique Peña Nieto no se saldrá de este guión prescrito y representará seis años más de lo mismo. Aquí es donde está lo trágico y paradójico de la elección del 2012. Se votó contra lo anterior para ratificar lo anterior. Se eligió a un partido diferente para que profundice las mismas políticas que tienen hundido al país en la crisis multidimensional que vivimos.

La agenda de Enrique Peña Nieto está centrada en la necesidad de que México avance en las llamadas reformas estructurales: fiscal, laboral, energética y política, a la que muy genéricamente se han sumado tanto legisladores priistas como panistas.

Ahora bien, estas reformas se nombran como discurso recurrente y se exponen sin mucha precisión. No se explicitan claramente sus contenidos, pero sí se defiende con ahínco sus "bondades", argumentando que sólo con su aprobación e implementación el país saldrá del atolladero en el que estamos metidos. Dicho de otra forma, de acuerdo a los que ostentan el poder formal y económico, las reformas estructurales son la panacea que nos llevarán en definitiva al negado camino del desarrollo. Desafortunadamente esto es falso y los efectos

los tenemos frente a nosotros y tanto la experiencia propia, como la de otros países (por ejemplo Grecia y España) demuestran que las medidas económicas neoliberales generan graves problemas: pobreza sistemática, aumento de la concentración de la riqueza, deterioro ambiental, incremento de los conflictos sociales, crisis de inseguridad e injusticia, violación sistemática de los derechos humanos, impunidad y un sistema político degradado que no genera ni legitimidad ni gobernabilidad.

Por lo mencionado hasta este momento por priistas, panistas y uno que otro "intelectual", la reforma fiscal más que construir un sistema justo, equitativo, distributivo y sencillo en el cobro de impuestos, apunta a poner el IVA en alimentos y medicinas; y poco se habla de acabar con los privilegios fiscales de las grandes corporaciones.

La reforma energética más que impulsar el ahorro y el uso de energías limpias y sustentables, tiene como propósito continuar y profundizar el proceso de privatización en PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad. La reforma laboral habla de propiciar la competitividad para la generación de más empleos, pero esta estrategia está sustentada en precarizar el empleo, acotar los derechos laborales y privatizar la seguridad social.

La reforma política seguirá en su perspectiva gradualista, reconociendo y ampliando la participación ciudadana, pero cuidando de no romper con la partidocracia vigente y por lo tanto mantener una democracia precaria y mínima. En otras palabras, las reformas estructurales que propone Peña Nieto, el PRI y el PAN son una continuación de la política económica y política de Calderón-Fox-Zedillo-Salinas-De la Madrid, es decir, parece que el gran objetivo del próximo sexenio es lograr la aprobación de las reformas estructurales neoliberales que no pudieron llevar a cabo sus predecesores.

Desde esta oscura perspectiva, la movilización social que ahora repudia a Peña Nieto y los partidos de oposición jugarán un rol muy importante, ya que para este escenario político ser oposición "responsable" no se tratará de ser condescendiente con estas reformas. Más bien si efectivamente quieren ser "responsables" deberán oponerse firmemente a la aprobación e implementación de las reformas estructurales neoliberales.

Los seis años que vienen no prefijan un escenario halagüeño y será indispensable mantener la organización social y propiciar la generación de alternativas locales al modelo económico. ●



Una crónica de la preparación de las danzas en honor a San José

Los guardianes de un juramento de fe



Cuadrilla de sonajeros "Los Josefinos". Foto: Familia Solano Villalvazo.

Vanessa Robles

Colaboradora
vanesarobles@gmail.com

Cuando uno llega a la casa de los Solano Villalvazo en Zapotlán El Grande, Jalisco, sabe desde el principio en qué terrenos se está metiendo. El espacio que habita la familia, en la colonia Revolución, no es nada más físico, sino sobre todo de fe. Los Solano Villalvazo creen, más que en cualquier otra cosa, en San José y en la tradición de su alabanza. Son los líderes recientes de una de las cuadrillas de danzantes sonajeros más antigua de la ciudad, la llamada Los Josefinos, que habría sido fundada en 1747. Arriba de la puerta de ingreso a su casa sencilla, en el número 2 de la calle Carmen Serdán, pende un cuadro con una estampa de San José. No cualquier San José, sino el coronado que está en el templo de su terruño y que,

a diferencia de otros, sostiene al niño Jesús en el brazo izquierdo. El caso es que antes de que uno vea a cualquiera de los muchos Solano Villalvazo debe saludar al protector de la comarca.

A cambio de la protección, la familia toca y compone sones y continúa una tradición dancística que ha sobrevivido, en muy buen estado de conservación, movimientos telúricos, sociales y religiosos. "Mi tío abuelo, Juan Ochoa, bailaba. Mi papá, Emeterio Solano, nació sonajero y de ahí nosotros nacimos bailando en la cuadrilla Los Arribeños [otra de las más antiguas]; ahí nos criamos", relata con naturalidad Genaro Solano, maistro de obra de oficio, y músico y coreógrafo de corazón. "Desde que uno está de brazos ya anda brincando. Luego se enseña uno a tocar. Yo tengo 30 años tocando y de ahí se enseñó también mi muchacho".

Se dice más fácil de lo que es. Un vistazo a la danza de sonajeros, una de las que se acostumbra en Zapotlán para honrar a San José, da la idea de que organizar a un grupo pequeño debe ser ya una tarea magistral. Pero acá los danzantes no se andan con pequeñeces. En Los Josefinos y varias de las 32 cuadrillas de la ciudad, bailan hasta 250 personas por grupo.

50, 80, 100 o 250 danzantes. Los que sean. Siempre bailan acompasados en los movimientos, que incluyen cruces similares al pas de bourrée del ballet clásico; zapateados idénticos a los de la danza folclórica jalisciense, como el que se llama volado, y saltos heredados de los rituales de guerra prehispánicos, de los que el tiempo también ha dejado intactos algunos alaridos de batalla.

En la puesta en escena principal, en las calles de la ciudad, los zapateados

y remates obedecen los designios de una flauta primitiva y un tambor de caja, cuyas notas son ejecutadas por un solo hombre.

En el caso de los Solano Villalvazo, los músicos no fueron al conservatorio y ni siquiera a clases básicas de música. Es seguro, sí, que desde el vientre escucharon la flauta y el tambor, y sintieron el fervor de su madre.

"Tengo 30 años tocando el tambor de pura oída. En la cuadrilla tenemos alrededor de 24 sones que vienen desde los orígenes de Los Josefinos y seis o siete que inventamos nosotros. ¿Que cómo nos aprendemos las notas? Necesita uno traer una calculadora en la cabeza, porque acaba uno un son y hay que darle al otro y al otro, para que la raza no se enfrie. Tocamos el tambor y la flauta al mismo tiempo. Es una flauta de cajita. Antes la hacíamos



Añade que la indumentaria de los sonajeros también hace pensar en la belicosidad de los antiguos guerreros mesoamericanos. “Los chalecos con flecos y orlas de listones son ichchuapili, algodón protector del guerrero durante las batallas, y la sonaja evoca al macuahualli, una espada con navajas de obsidiana”, que luego se transformó en un instrumento musical.



Presentación de la cuadrilla en el casino auditorio. Foto: Francisco Rodríguez.

de carrizo, pero ahora la hago de PVC. El tambor está hecho de lámina con doble parche de cuero”, platica Genaro, organizador del grupo junto con su padre, Emeterio. “A veces también bailamos, para cuando me pregunten les pueda decir”.

Dos culturas para San José

La danza de alabanza ya se usaba en el Tzapotlan prehispánico, afirma el presbítero Luis Huerta Rodríguez, en la cuarta edición de la revista “Zapotlán de San José y San José de Zapotlán”. En la región, estos bailes se ejecutaban en honor al dios de la abundancia Xipe-Totec; de la lluvia, Tlaloc, y del fuego, Colli.

Añade que la indumentaria de los sonajeros también hace pensar en la belicosidad de los antiguos guerreros mesoamericanos. “Los chalecos con flecos y orlas de listones son ichchuapili, algodón protector del guerrero durante las batallas, y la sonaja evoca al macuahualli, una espada con navajas de obsidiana”, que luego se transformó en un instrumento musical.

Cientos de años más tarde, los sonidos de la sonaja, y el tla-tla-tla de los pasos de los danzantes pueblan a Zapotlán El Grande desde los últimos días de agosto hasta los últimos días de octubre, cuando cada noche las cuadrillas hacen sus ensayos a lo largo y ancho de prácticamente toda la ciudad.

Por supuesto el trajín de la celebración también se siente en el hogar de los Solano Villalvazo —y esto ha ocurrido desde finales de los años 70 del siglo pasado, cuando Emeterio Solano, hoy de 77 años de edad, reorganizó al grupo—. Algunos de los doce hijos, 40 nietos y 30 bisnietos de Emeterio y su esposa Virginia han adoptado celosamente un rol principal en la fiesta para San José.

En la familia hay piteros, compositores de sones y danzantes, todos ellos hombres. En este caso, las novias, esposas e hijas no participan en los bailes, pero se encargan de cortar, cocer y

bordar las telas y el sombrero. “Para ser esposa de un danzante sonajero, hay que ser buena para bordar, si no otra va a venir a hacerle las calzoneras”, se ríe Genaro con picardía.

De satín o terciopelo negro, bordadas con lentejuelas e hilazas de colores vivos, la confección de las calzoneras es sólo el comienzo de un trabajo que dura varias semanas. Aparte hay que engalanar el chaleco con listones de colores acomodados en forma de flecos, y adornar un sombrero de paja con hilos, canutillo y perlas. La indumentaria de los sonajeros se completa con mascadas en los brazos, una paño-

leta en la espalda guaraches de hebras blancas y la sonaja café o verde.

Cada año las familias de los sonajeros, generalmente las más humildes de Zapotlán, tiran la casa por la ventana, para pagar atuendos de alrededor de 3 mil 500 pesos. Parece que cualquier precio es poco cuando se trata de rendirle reverencia a San José, entre el 22 y el 24 de octubre.

La fecha es otra singularidad exclusiva de Zapotlán El Grande. En el resto del mundo a San José se lo celebra el 19 de marzo. Acá la devoción al santo está emparentada con la historia geológica de una región en la cual los terremotos han causado grandes tragedias humanas.

La fe, ligada a la tierra

Narran los historiadores que desde 1533 Zapotlán había estado bajo el patrocinio de la Virgen de la Asunción. Fue hasta 1747 cuando el pueblo juró venerar a San José como su patrono, tras un temblor que en realidad era el remate de una racha de desastres naturales y sociales. El juramento se ratificó dos años más tarde, en diciembre de 1749, tras otro temblor, el 22 de octubre de aquel año; esta vez el compromiso fue más formal y el vecindario le prometió a San José honrarlo con una fiesta religiosa anual. Casi medio siglo más tarde, el 25 de marzo de 1806, la tierra volvió a mo-



En memoria de la llegada de las imágenes. Foto. P. Toño Villalvazo



Juan y su esposa Alejandra y su hijo Juan. Foto: Familia Solano Villalvazo.

verse y esta vez murieron unas dos mil personas que estaban reunidas en el Templo Mayor. En 1985 los movimientos telúricos volvieron a afectar a la población y el juramento volvió a ser ratificado.

Desde 1747, primero Los Josefinos y más tarde una treintena más de cuadrillas, han dado cuenta de los juramentos con la fe puesta en el alma y como motor del cuerpo que pinta pasos dobles, sones de flauta, golpes de tambor y transforma en música los sonidos metálicos de las carracas de sus sonajas de madera y espejos. En 265 años, la ceremonia fue interrumpida sólo en 1926 y 1928, durante la Guerra Cristera, cuentan los historiadores.

Hay otra tradición en Zapotlán El Grande que está emparentada no sólo con la alabanza de San José, sino también con la solidaridad entre los habitantes de la villa. Cada noche, desde septiembre hasta finales de octubre, un zapotlense común aloja en su casa una réplica de San José. La siguiente noche, el agraciado entrega la imagen y recibe con una cena a toda una cuadrilla que ensayó en el barrio del convidante.

“La casa familiar es la casa de todos. Por dos meses y medio muchas de las casas del pueblo se llenan de personas porque reciben el ‘ensaye’ de una cuadrilla de sonajeros o un grupo de danza. La casa que durante todo el año es de la familia, se convierte en la casa de muchas familias”, escribe José Luis Huerta, en la publicación “Yancuic Nahuali”.

Historiador y cronista fiel de las fiestas Josefinas, Luis Huerta sigue sorprendiéndose de que esa tradición haya perdurado varios siglos y a los danzantes no les falte comida y casa ni en épocas de crisis económica. El presbítero ve en esta costumbre una señal de solidaridad cristiana: “En casi todas las casas de Zapotlán donde se reciben visitas, abundan grandes ollas de pozole, birria, tortillas y garrafones con aguas frescas sin faltar sopas de pan, arroz, frijoles y abundante mole de todo tipo”, escribe.

Con más oficio que conocimientos de historia y teología, Genaro Villalvazo relata que uno de las responsabilidades mayores entre los integrantes de cualquier cuadrilla es designar a los capitanes de comida, que habrán de buscar el alimento para los danzantes

de su grupo, durante los ensayes. Uno se imagina que estas personas deben ser, por lo menos, buenas para las relaciones públicas y con facilidad de palabra. En realidad, a los sonajeros no les importa tanto la cena como el recibimiento. “Cambiamos de casa en casa, de colonia en colonia. Casi visitamos todo Ciudad Guzmán. Todo parejo, nosotros no andamos viendo ricos o pobres. Si una tostada nos dan, es bueno”, relata. Esta misma historia se multiplica por cada una de las 32 cuadrillas que veneran al patrono en la localidad.

Para la celebración Josefina, la solidaridad es de todos con todos. Una de las cosas que más le gusta a Genaro Solano de su oficio de coreógrafo es que el baile ha vuelto a la vida a varios muchachos “que andaban en la tomadera”. El coordinador de la cuadrilla define a su grupo con una familia grande: “Nunca nos andamos peleando. Como jefes tenemos que hacer la unión y, hasta eso todos corresponden”.

Tampoco es que la danza deje muchas fuerzas para el pleito. De los últimos días de agosto a los últimos de octubre, el ensaye de Los Josefinos

“A veces el trabajo se me escasea, pero rápido me acomodo a trabajar. Tengo una buena familia; nunca peleamos ¿Por qué? Porque San José es nuestro patrono. Nos echa la bendición y ve por nuestras familias... Habrá donde quiera San Joseses, pero como el de Ciudad Guzmán, ninguno”.

comienza a las nueve de la noche y en teoría termina a las diez y media.

Pero acá la práctica supera a la teoría: “A veces, casi diario, se nos pasa la mano [aunque lo correcto sería “se nos pasan los pies”], y le damos hasta la una de la mañana [...] Es peor que si fueran aerobics, porque aquí no se pueden rajar”. Y no se pueden rajar,



Genaro y sus hijos Juan y José Guadalupe. Foto: Familia Solano Villalvazo.



en parte porque el ensaye es un calentamiento para los días “grandes” de la celebración a San José.

El 22 de octubre los danzantes bailan unas cuatro horas. Para el 23 de octubre deben bailar unas doce horas continuas. El 24, esos mismos pies, esas mismas piernas, ese mismo cuerpo deben volver al escenario público, para seguir coreografías durante unas seis horas continuas.

La fe en cuerpo y alma

Si uno se pregunta cómo le hace el cuerpo de los danzantes para aguantar el desgaste físico, a Genaro Solano no le queda ni una duda: “Lo que nos mueve es la fe que le tenemos a nuestro patrono, el señor San José, porque hay quienes dicen: ‘Ando cansado’, se meten a bailar y al rato los veo sude y sude muy contentos.

La fe mueve montañas”.

A su familia esa fe le viene por herencia, no por manda, se ufana el sonajero, quien recita la fecha de la fundación de su cuadrilla actual: “18 de agosto de 1747”. En realidad los Solano Villalvazo nacieron en Los Arribeños, congregación que data de 1894, y se cambiaron de equipo en

1978, cuando los Josefinos agonizaban: “Ya no querían bailar los muchachos. Cuando nosotros la agarramos el grupo había como 16 danzantes. Nos tocó conseguir más raza”.

También, por herencia, los coordinadores de Los Josefinos tienen, resguardados bajo varias llaves, documentos y memorias de su cuadrilla, desde siglo XIX.

Cuando uno quiere ver esas joyas de la historia local, Genaro Solano para las intenciones en seco: “Los tienen encerrados bajo llave y no está el señor de la llave”, se encoje de hombros con sarcasmo. Más tarde confiesa que quiere alejar los papeles de los de la presidencia, aunque nunca aclara si de la municipal o de la nación ni por qué. “No los presto. No tiene caso que yo me ande matando y entregarles los papeles así nomás. Los cronistas de Ciudad Guzmán siempre me los han pedido y les digo: ‘¡No! Quiero hacer mi libro’.

—¿Qué va a decir en el libro? —pregunto entonces.

—La pasta va a decir: “Así nació mi cuadrilla”, y adentro va a decir mucho —vuelve al cielo. Los papeles ni

al gobierno, ni a los cronistas, ni a los reporteros ni a los curas. La verdad es que cada año, a finales de octubre, Genaro Solano, sus hermanos, su padre, Emeterio y los coordinadores y danzantes de las 32 cuadrillas de la ciudad comparten las coreografías, los pasos furiosos, las notas de flauta y los golpes de tambor que se han oído por las calles de Zapotlán El Grande a través de varios siglos.

—¿Cree que esta tradición va a continuar? —se le cuestiona a Genaro, para romper el hielo otra vez.

—Yo siento que sí [...] Ahorita habemos 32 grupos, con alrededor de 250 personas cada grupo.

Cuando confecciona los ajuares, baila y habla, la familia Solano Villalvazo también comparte la fe: “Lo mejor que me ha pasado es que me ha ido bien en la vida. El señor San José me ha ayudado. A veces el trabajo se me escasea, pero rápido me acomodo a trabajar. Tengo una buena familia; nunca peleamos ¿Por qué? Porque San José es nuestro patrono. Nos echa la bendición y ve por nuestras familias... Habrá donde quiera San Jose ses, pero como el de Ciudad Guzmán, ninguno”.



Genaro Solano Villalvazo.
Foto: Familia Solano Villalvazo.

Y siguen los sonajeros dando

La primera cuadrilla de sonajeros y danzantes a San José de Zapotlán se fundó el 18 de agosto de 1747 y la última nació en 2006, según la edición 4 de la revista San José de Zapotlán, que la Diócesis de Ciudad Guzmán publicó en 2011. El documento indica que hay 32 cuadrillas de danzantes y ubica la fecha de su nacimiento.

1. **Cuadrilla Josefina.** 18 de agosto de 1747.
2. **Cuadrilla Los Arribeños.** 22 de septiembre de 1894.
3. **La conquista de Hernán Cortés.** 1937.
4. **Danza Arribeños de Gallito.** 1910.
5. **Cuadrilla Zapotlán.** 1960.
6. **Cuadrilla Señor San José.** 6 de octubre de 1983.
7. **Danza Guardia de Honor de Señor San José.** 19 de octubre de 1983.
8. **Cuadrilla América de San Pedro.** 1983 (se separa de Arribeños del Gallito).
9. **Danza Nuestra Señora del Refugio.** 1986.
10. **Cuadrilla Nuestra Señora de la Merced.** 24 de agosto de 1988.
11. **Cuadrilla San Francisco de Asís.** 2 de septiembre de 1989.
12. **Cuadrilla La Sagrada Familia.** 18 de septiembre de 1992.
13. **Cuadrilla Sagrado Corazón de Jesús.** 13 de abril de 1993.
14. **Cuadrilla Santa Cecilia.** Septiembre de 1993.
15. **Cuadrilla Jesús Nazareno.** 14 de junio de 1995.
16. **Danza Tzapotlatenan.** 1997.
17. **Cuadrilla Campesinos de San Isidro.** 14 de noviembre de 1998.
18. **Cuadrilla Nuestra Señora de Guadalupe.** 12 de octubre de 1999.
19. **Cuadrilla Nuevo Milenio.** 2000.
20. **Cuadrilla Tlayotlán de San José.** 28 de octubre de 2000.
21. **Cuadrilla Cristo Rey.** 21 de agosto de 2001.
22. **Cuadrilla Nuestra Señora del Rosario.** 20 de octubre de 2001.
23. **Cuadrilla El divino niño de Jesús.** 24 de octubre de 2001.
24. **Cuadrilla Mazorqueros.** 18 de marzo de 2002.
25. **Cuadrilla San Martín de Porres.** 13 de abril de 2003.
26. **Danza Ithualli.** 1 de agosto de 2003.
27. **Cuadrilla Santa Elena de la Cruz.** 28 de octubre de 2003.
28. **Cuadrilla Nueva Generación.** 2003.
29. **Cuadrilla San Felipe.** 17 de febrero de 2004.
30. **Danza Izcalli.** Noviembre de 2004.
31. **Cuadrilla San Antonio.** Noviembre de 2005.
32. **Cuadrilla Virgen de la Soledad.** 2006.



Recuento de los antecedentes y celebración del Concilio Vaticano II

Luz que orienta el caminar de la Iglesia

J. Alfredo Monreal Sotelo

Formador del Seminario Mayor
alfredo@elpuente.org.mx

Hace casi 50 años se llevó a cabo el acontecimiento más importante de la Iglesia universal en el siglo XX: el Concilio Ecuménico Vaticano II.

Por aquellos días, el 25 de octubre de 1958, llegó a la sede de San Pedro un hombre cargado de experiencia, santidad y años; a muchos les parecía demasiado anciano para el cargo que ocuparía, sus decisiones y aportes dirán lo contrario. De origen humilde, nacido en una aldea del norte de Italia, y siendo Patriarca Cardenal de Venecia, Angelo Roncalli, de 77 años de edad, fue elegido Papa adoptando el nombre de Juan XXIII. Pronto llamó la atención por su estilo personal comunicativo y familiar.

Se da la convocatoria al Concilio Vaticano II.

Ante un grupo de Cardenales que le consideraban también como un Pontífice anciano y de transición, Juan XXIII anunció la celebración de un Sínodo Romano, la revisión del Código de Derecho Canónico y la convocatoria de un Concilio Ecuménico. El día elegido para el anuncio no es casual: fue el 25 de enero de 1959, día de la conversión de San Pablo, el apóstol misionero de los gentiles que la tradición relaciona con San Pedro. La impresión en sus inmediatos colaboradores fue de devoto silencio, el cual varios historiadores leyeron como una reacción contraria o temerosa.

Los Concilios Ecuménicos.

Con el nombre de Concilio Ecuménico se conoce a la reunión de todos los obispos del mundo, bajo la autoridad del Papa, con el fin de deliberar colegiadamente sobre la vida de la Iglesia. A mediados del siglo XX hacía mucho que no se vivía un Concilio Ecuménico pues los anteriores habían sido: el Concilio de Trento realizado en el siglo XVI (1545-1563) convocado por el papa Pablo III, para tratar los problemas creados por la reforma



Papa Pablo VI. <http://www.apologeticacatolica.org/images/Vaticanollg03.jpg>

protestante y la ubicación de la Iglesia en su tiempo; y el Concilio Vaticano I, convocado por el Papa Pío IX y llevado a cabo en el siglo XIX (1869-1870), realizado de manera apresurada y que trató solamente la problemática referente a las relaciones entre fe y razón y la cuestión de la infalibilidad papal.

El Concilio tiene programas y objetivos.

Al principio, los programas estaban poco definidos en cuanto a su contenido. El Papa hizo resonar la línea general en varios discursos: No debía ser un Concilio de delimitación doctrinal y de condena de errores, sino un Concilio de aggiornamento, de renovación y de discernimiento de lo condicionado históricamente y de lo permanente válido que condujera a la Iglesia en una nueva etapa de su historia.

Desde el comienzo ocupó el primer plano la perspectiva ecuménica de preparación de la unidad de los cristianos. Pero el objetivo del Concilio

fue formulado en la encíclica *Ad Petri Cathedram*, del 29 de junio de 1959, en estos términos:

“Promover el desarrollo de la fe católica, renovar la vida cristiana de los fieles y acomodar la disciplina eclesial a las condiciones de nuestro tiempo. El Concilio será ciertamente una grandiosa puesta en escena de verdad, unidad y amor, un espectáculo, cuya contemplación será para quienes están separados de esta sede apostólica una suave invitación a buscar esa unidad por la que Jesucristo dirigió a su Padre celeste una ardiente súplica”.

La preparación del Concilio.

La preparación del Concilio se distribuye, desde el punto de vista cronológico y en cuanto al contenido, en dos fases: la de preparación remota y la preparación inmediata o próxima. La primera se extiende desde mayo de 1959 hasta mediados de 1960. Estuvo precedida por la formación de una comisión ante-preparatoria, su trabajo más importante consistió en recoger,

examinar y resumir los votos para el concilio venidero.

Como trabajo remoto se hizo la consulta a todos los obispos, a los superiores generales de órdenes religiosos y a las facultades eclesiásticas. De los 2 mil 800 consultados respondieron 2 mil 150. La respuesta de los obispos latinoamericanos fue muy alta: 92% de los obispos mexicanos, el 88% de los obispos centroamericanos, el 75% de la América del Sur española y el 78% del Brasil.

Las preocupaciones de los obispos latinoamericanos se mueven más bien en el terreno de la solicitud pastoral: Monseñor Joseph Hascher, prelado de Juruá, en Brasil, pidió excusas por no hablar latín, porque desde 1920 vivió en la jungla africana o en la selva virgen del Brasil. Mons. Helder Cámara, en ese entonces obispo auxiliar de Río de Janeiro, habló de la miseria de dos tercios de la humanidad y puso gran confianza en la acción del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano). El arzobispo de Puebla, México, soli-



citó que el Concilio tratara y definiera la doctrina católica sobre los obispos, tanto más que en los tiempos actuales no son pocos los peligros que amenazan la unidad de la Iglesia. El Vicario Apostólico Mons. Alfonso Höfer de Limón, Costa Rica, pidió que los bienes de la Iglesia no se conviertan en bienes en manos muertas, sino que sirvan para glorificar a Dios y para aliviar a los pobres.

Inicia el Concilio.

El 11 de octubre de 1962, en la Basílica de San Pedro en Roma, inició el Concilio más concurrido de toda la historia de la Iglesia, con la participación de 2 mil 540 padres. La presencia latinoamericana es importante, con 601 Padres, constituyendo así 22% del episcopado católico que participó (En el Concilio de Trento no participó ningún obispo latinoamericano y en el Concilio Vaticano I, participaron 30 obispos que significaron el 6.3% de la Asamblea).

El discurso inaugural del Papa Juan XXIII, intentó señalar las líneas concretas para el Concilio: se dirigió contra los profetas de calamidades, que siempre predicen la desgracia, como si el mundo estuviera ante su ocaso, y quieren el retorno a un supuesto mundo sano y salvo del pasado y señaló de manera decisiva que la fe transmitida no estaba en cuestión, pero se trataba de cómo anunciarla en la situación actual.

El Papa Pablo VI continúa el Concilio.

En el caminar del Concilio se nota continuamente la asistencia del Espíritu que ubica y orienta. Un rasgo característico del Concilio fue entenderse con la minoría, para tomar en serio sus objeciones y hacerle correcciones. En pleno periodo conciliar, el 3 de junio de 1963, murió el Papa bueno, Juan XXIII y en base al

Código de Derecho Canónico el Concilio debería quedar inmediatamente suspendido, hasta que fuera reanudado por su sucesor. Después de dos días de cónclave, el 21 de junio fue elegido Papa el cardenal, arzobispo de Milán Juan Bautista Montini, que adoptó el nombre de Pablo VI y quien rápidamente se dispuso a la continuación del Concilio.

Su alocución pronunciada el 29 de septiembre de 1963 con motivo del inicio del segundo periodo de sesiones, estuvo referida a la Iglesia como tema capital del Concilio, pero también al diálogo de la Iglesia con el mundo. Muy considerada fue la petición de perdón que hizo el Papa ante los cristianos separados, con la disposición para perdonar toda injusticia infringida a la Iglesia católica.

Los teólogos del Concilio.

El número de asesores peritos fue de 315 y en el cuarto periodo se incrementó a 450, ellos representaban prácticamente toda la teología del momento en el abanico de las tendencias más diversas. Ahí participaron Congar, Daniélou, De Lubac, Häring, Schillebeeckx, Jungman, Jedin, Hans Küng, Karl Rahner; después se integrarán Ratzinger, Guardini y otros.

El 13 de octubre de 1964, tomó la palabra por primera vez un laico (P. Keegan), quien fue admitido a intervenir en los debates conciliares. Él pidió una relación más estrecha entre el planteamiento teológico del documento sobre la Iglesia y el esquema sobre el apostolado de los laicos. En la última sesión, el 7 de diciembre de 1965, se aprobó el famoso esquema XIII, conocido posteriormente como *Gaudium et Spes* (La Iglesia en el mundo de hoy). Esta Constitución expresará la actitud de la Iglesia en relación con el mundo y con los hombres de hoy y para muchos aquí está la clave de la interpretación y el núcleo de todas las afirmaciones conciliares.

Las etapas del Concilio.

Primer periodo: del 11 de octubre de 1962 al 8 de diciembre de 1962. Segundo periodo: del 29 de septiembre de 1963 al 4 de diciembre de 1963. Tercer periodo: del 14 de septiembre de 1964 al 21 de noviembre de 1964. Cuarto periodo: del 14 de septiembre de 1965 al 8 de diciembre de 1965.

El Concilio llegó a su fin el 8 de diciembre de 1965. Había aprobado y publicado 16 documentos en total y prácticamente trató todos los ámbitos

de la vida e interés eclesiales. Asumió a conciencia renovar la vida eclesial en su conjunto bajo la llamada tanto del Evangelio como de los retos específicos de la historia, por eso se le define como un verdadero signo de los tiempos.

Cincuenta años de caminar a la luz del Concilio Vaticano II.

El próximo 11 de octubre se cumplen 50 años de la apertura del Concilio y desde entonces la Iglesia ha peregrinado iluminada por las luces de los documentos allí elaborados. Hoy nuevamente se presenta ante nosotros, como cristianos, la oportunidad y el compromiso de retomar los contenidos de las cuatro constituciones, los nueve Decretos y las tres Declaraciones. No debemos perder de vista los esfuerzos que se han realizado por aplicarlo en América Latina, en México y en nuestra Diócesis de Ciudad Guzmán.

Para las nuevas generaciones de inicio del nuevo milenio, el Concilio sigue siendo un faro, cuya luz ilumina el caminar y la búsqueda que realiza la Iglesia para hacer propios los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y mujeres de nuestros tiempos. ●



La Basílica de San Pedro, en Roma. Foto: www.flickr.com



Signos de la aplicación de Vaticano II en la vida de la Diócesis de Ciudad Guzmán

Nuestra Diócesis aplica el Concilio Vaticano II



Sesión del Consejo Diocesano de Pastoral, realizada el 20 de junio de 2012. Foto: P. Lorenzo Guzmán.

P. J. Lorenzo Guzmán
Rector del Seminario Mayor
lorenzo@elpuente.org.mx

“**M**andamos [...] y ordenamos que todo cuanto ha sido establecido conciliarmente sea religiosamente observado por todos los fieles para gloria de Dios, decoro de la Iglesia, tranquilidad y paz de todos los hombres”. Con estas palabras, pronunciadas el 8 de diciembre de 1965 en la clausura del Concilio Vaticano II, el papa Paulo VI manifestó su deseo de que en toda la Iglesia se pusieran en práctica las enseñanzas del Concilio.

Desde su erección, el 30 de junio de 1972, en nuestra diócesis se ha buscado aplicar el Concilio. En el presente artículo señalaré algunos signos que manifiestan este esfuerzo, realizado a lo largo de los cuarenta años de vida que recién cumplimos como iglesia particular.

Diócesis con rostro propio

El hecho de asumir el Concilio nos ha llevado a configurar nuestra diócesis

de Ciudad Guzmán con un rostro propio. Este deseo lo manifiestan los padres conciliares en el decreto sobre la Actividad Misionera de la Iglesia (AG): “La obra de implantación de la Iglesia en un determinado grupo de hombres consigue su objetivo determinado cuando la congregación de los fieles, arraigada ya en la vida social y conformada de alguna manera a la cultura del ambiente, disfruta de cierta estabilidad y firmeza; es decir, está provista de cierto número, aunque insuficiente, de sacerdotes nativos, de religiosos y seglares, se ve dotada de los ministerios e instituciones necesarias para vivir y dilatar la vida del Pueblo de Dios bajo la guía del Obispo propio” (No. 19).

Una pastoral de conjunto

La misión de la Iglesia es responsabilidad de todos sus miembros. Todos y todas tenemos que trabajar corresponsablemente en la evangelización y todos los esfuerzos pastorales han de ir orientados hacia ese fin. Así les pide el Concilio a los Obispos en el decreto sobre el Oficio Pastoral de los

Obispos en la Iglesia (ChD): “estimulen las varias formas de apostolado en toda la diócesis, o en algunas regiones especiales de ella, la coordinación y la íntima unión del apostolado en toda su amplitud, bajo la dirección del Obispo, para que todos los proyectos e instituciones catequéticas, misionales, caritativas, sociales, familiares, escolares y cualquiera otra que se ordene a un fin pastoral vayan de acuerdo, con lo que, al mismo tiempo, resalte más la unidad de la diócesis” (No. 17).

Los planes de pastoral nos han ayudado a cumplir como diócesis este deseo conciliar. Actualmente trabajamos por proyectar el Cuarto Plan Diocesano en los planes de las parroquias y de las seis vicarías pastorales.

Los consejos de pastoral

Junto con el Primer Plan Diocesano de Pastoral, promulgado el 30 de junio de 1986, nació el Consejo Diocesano de Pastoral en nuestra diócesis. Así lo instituyó el entonces obispo don Serafín Vásquez: “Por este mismo acto, por el cual Promulgo el Plan Diocesano

de Pastoral, decreto la constitución del Consejo Diocesano de Pastoral. Este será el responsable de animar, articular, coordinar la ejecución del Plan”, expresó en el decreto de promulgación (No. 6).

Los consejos de pastoral fueron ampliamente recomendados por la asamblea conciliar. En el decreto dedicado al ministerio episcopal, después de sugerir la existencia de equipos de sacerdotes y laicos que colaboren en la conducción de la diócesis, aparece el siguiente deseo: “Es muy de desear que se establezca en la diócesis un consejo especial de pastoral, presidido por el Obispo diocesano, formado por clérigos, religiosos y seglares especialmente elegidos. El cometido de este consejo será investigar y justipreciar todo lo pertinente a las obras de pastoral y sacar de ello conclusiones prácticas” (ChD, No. 27).

Igualmente, en el decreto sobre el Apostolado de los Seglares (AA) el Concilio sugiere: “Estos consejos, si es posible, han de establecerse también en el ámbito parroquial” (No. 26). La



finalidad de que en cada parroquia, como en el nivel diocesano, se creen los consejos es que “ayuden la obra apostólica de la Iglesia, ya en el campo de la evangelización y de la santificación, ya en el campo caritativo social” (Id.). Los consejos existen, pues, en función de que en todas las actividades de la Iglesia esté garantizado el cumplimiento de la misión.

La ministerialidad

Como expresión del rostro propio que hemos dado a nuestra diócesis, está el de ministerialidad. Poco a poco hemos aclarado en la teoría y viviendo en la práctica que la iglesia es ministerial o no es la iglesia de Jesús. Una frase que expresa esto, y que nos sirve de ideal, es la que dice: “queremos ser una iglesia ministerial con rostro laical”.

Al buscar este estilo de iglesia diocesana no hacemos otra cosa que llevar a la práctica otro deseo del Vaticano II. El Concilio nos impulsa a vivir la corresponsabilidad en la misión. Tanto los ministros ordenados (obispos, presbíteros y diáconos) como los ministros laicos, con los dones y carismas suscitados por el Espíritu Santo, tenemos la misma responsabilidad de colaborar en el apostolado de la iglesia. Todos los bautizados somos miembros

del pueblo de Dios, participamos del mismo sacerdocio, tenemos la misma dignidad y cargamos con las mismas obligaciones. El modo de vivir la misión es diferente, de acuerdo al estado de vida que poseemos: como laicos, como consagrados o como ministros ordenados.

Refiriéndose a los laicos dice el Concilio: “Todos los laicos, de cualquier condición que sean son llamados y obligados a este apostolado, útil siempre y en todas partes, y en algunas circunstancias el único apto y posible” (AA No. 16). Y continúa: “Hay muchas formas de apostolado con que los laicos edifican a la Iglesia y santifican al mundo, animándolo en Cristo” (Id.). A pesar de que en nuestra diócesis ha sido difícil dar pasos para que se viva a plenitud esta responsabilidad, sin embargo, sí vamos caminando en este esfuerzo pues cada vez más aparece que gran parte de las tareas de la evangelización está en manos de laicos y laicas.

El seminario diocesano

Junto con la diócesis camina su seminario. Este proyecto, enraizado en el anhelo conciliar de “que la formación sacerdotal responda siempre a las necesidades pastorales de las regiones en que ha de ejercitarse el ministerio”

(OT, No. 1), aparece claro desde el primer proyecto pastoral de nuestra diócesis, realizado en 1981.

Ese proyecto contemplaba que nuestra diócesis tuviera su propio seminario, que aquí se formaran sus futuros pastores. Decía así: “Que los seminaristas diocesanos hagan su teología en nuestra Diócesis”, entre otras razones “para que adquieran un método teológico de estudio y trabajo adecuado a la Diócesis” y “para que el Presbiterio los vaya integrando poco a poco al trabajo y al Presbiterio mismo”.

No era otra cosa que darle cauce a la petición del Vaticano II, expresada de la siguiente manera en el decreto sobre la Actividad Misionera de la Iglesia: “Atienda también la formación sacerdotal a las necesidades pastorales de la región; aprendan los alumnos la historia, el fin y el método, de la acción misional de la Iglesia, y las especiales condiciones sociales, económicas y culturales de su pueblo” (AG, No. 16).

Esta es la razón por la que, como dice el 4º Documento Sinodal, “todos los trabajos de nuestro seminario pretenden ser un acompañamiento personalizado a los seminaristas, para que progresivamente vayan creciendo en la formación integral que necesitan

como futuros pastores que, desde esta Iglesia Particular, vivan al servicio del Reino, siendo transparencia del Buen Pastor” (No. 329).

Otras muchas manifestaciones

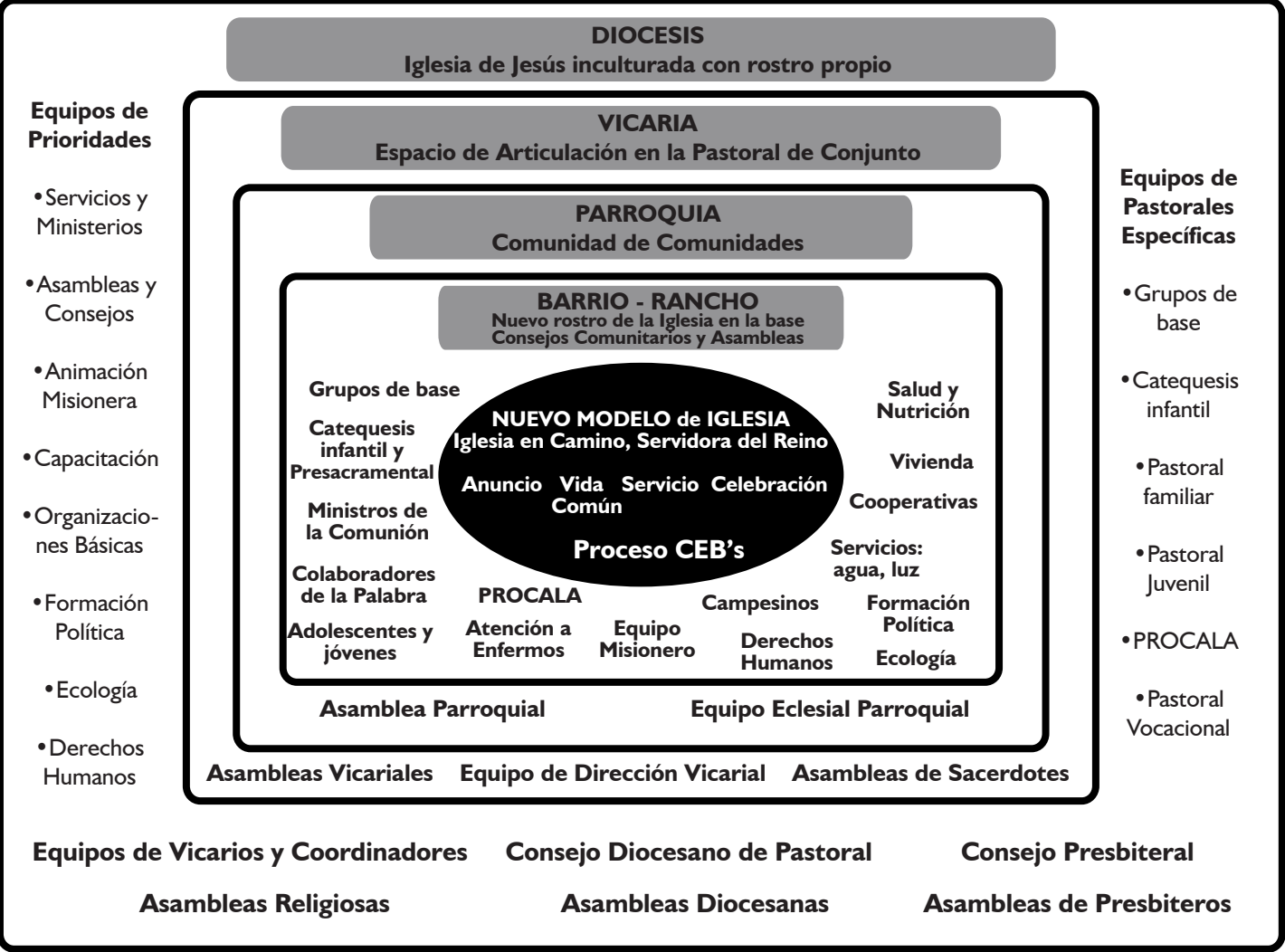
Hay más signos de que en nuestra diócesis de Cd. Guzmán se ha hecho el esfuerzo por llevar a la práctica lo mandado por el Concilio Vaticano II, inaugurado el 11 de octubre de hace cincuenta años.

El Primer Sínodo Diocesano es uno de ellos y fundamental. Como iglesia particular lo vivimos desde mayo de 1994 hasta noviembre de 1996. En él, con la participación de unas 10 mil personas, retomamos nuestro caminar de iglesia, lo valoramos, proyectamos y normamos para abrir más caminos de evangelización. Detrás del Sínodo está el Vaticano II, tanto en el estilo de participación como en la iluminación que encontramos en sus documentos. En los cuatro documentos sinodales encontramos muchos textos conciliares que nos impulsan a la evangelización en el Sur de Jalisco.

Las visitas pastorales del obispo a las parroquias, la solidaridad con los pobres de nuestras comunidades, la lectura de los signos de los tiempos, la formación de los laicos para la misión, la inserción de los consagrados y consagradas en el proyecto diocesano, el estudio de la Biblia, los trabajos de evangelización en lo eclesial y lo social, las asambleas eclesiales, el proceso de formación de candidatos a diáconos permanentes, la convocación de las comunidades los domingos para la celebración del Misterio Pascual, la búsqueda porque la participación en la liturgia sea plena, consciente y fructuosa, son otras expresiones del esfuerzo que se realiza en esta diócesis guzmanense por observar religiosamente lo indicado por el Concilio Vaticano II.

El camino sigue, la misión continúa, los trabajos pastorales guiados por el Cuarto Plan Diocesano de Pastoral avanzan. El aporte del Concilio no ha terminado, apenas comienza.

El Vaticano II nos sigue dando luces para mantenernos en la evangelización. Aún nos falta concebir y hacer vida muchos sueños de los padres conciliares para crecer y madurar como iglesia particular y seguimos conformando con un rostro propio. ●



Organigrama de la Diócesis de Ciudad Guzmán.



Una catequesis que forme comunidades samaritanas, que respondan vigorosamente a los desafíos que la realidad les plantea

“A vino nuevo, odres nuevos”

P. Luis Antonio Villalvazo

Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

Después de dos años de preparación, 250 obispos -representantes de 114 conferencias episcopales- participarán en la XIII Asamblea Sinodal que se celebrará del 7 al 28 de octubre, en la ciudad de Roma. Este acontecimiento eclesial ha despertado expectativas porque el tema “La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe” retoma el desafío histórico de encarnar la buena nueva del Evangelio en la cultura y contexto de cada pueblo. Debatir sobre la búsqueda de nuevos odres para echar el vino nuevo del proyecto de Jesús, hoy es un asunto crucial que exige un nuevo modelo de Iglesia.

En este momento, en que nuestras parroquias viven la experiencia de elaborar y poner en práctica sus planes pastorales a la luz del Cuarto Plan Diocesano, conocer algunos rasgos del sentido que encierra la “Nueva Evangelización” y tomar conciencia de sus implicaciones, puede ser materia de reflexión en una de nuestras múltiples reuniones pastorales. Este es el contenido y propósito de este texto.

La Nueva Evangelización

La Nueva Evangelización (NE) tiene su punto de partida y su fundamento en el Concilio Vaticano II. La decisión de Juan XXIII de abrir las ventanas para que entraran nuevos aires impulsó a la Iglesia a vivir su misión en clave de diálogo y como fermento en una sociedad en transformación. Guiada con la brújula del Concilio, en los últimos cincuenta años la Iglesia se ha propuesto vivir su vocación misionera con fidelidad al proyecto del Reino y a los desafíos del actual momento histórico. Los documentos de Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y las Conferencias de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida confirman la urgencia de emprender una Nueva Evangelización.



Dios es buena noticia que debe anunciarse con el testimonio de vida.
Foto: combonianosecr.files.wordpress.com

En el extenso documento, que será el instrumento de trabajo en este Sínodo, llamado *Instrumentum laboris*, más que una definición encontramos una descripción de los elementos nucleares que encierra la propuesta de la NE. Es importante precisar que esta propuesta está dirigida a los bautizados, no evangelizados; que han perdido el sentido de su fe y su pertenencia a la Iglesia y viven alejados de Cristo y su Evangelio. Y también a las comunidades cuya vivencia de fe se ha debilitado y requieren hacer un análisis del estado de salud de su cristianismo. Es una acción hacia el interior que exige humildad para evaluar la vocación (ser) y misión (quehacer);

discernimiento para leer y descifrar los nuevos escenarios culturales y espíritu misionero para convertirlos en lugares de anuncio y experiencia comunitaria de fe.

El adjetivo “nueva” hace referencia al cambio del contexto cultural y evoca la urgente necesidad que tiene la Iglesia de recuperar energías, voluntad, frescura e ingenio en su modo de vivir y transmitir la fe. La NE es la palabra clave de orientación para la acción evangelizadora presente y futura de la Iglesia. No es un programa de trabajo, sino el llamado a reanimar la vocación misionera a todos los miembros del pueblo de Dios. Es la invitación a

recuperar la fuerza original de los primeros apóstoles y comunidades para encontrarse con Cristo y convertirse en mensajeros entusiastas de la buena nueva con nuevos lenguajes, métodos, estilos, experiencias que respondan a los desafíos que presentan los nuevos escenarios.

Toda propuesta exige respuesta

La NE reclama nuevos modelos de ser Iglesia. No basta tener un nuevo ardor y renovar las expresiones y métodos. Como dice Aparecida, es necesaria la conversión pastoral y la renovación misionera de las comunidades. Este compromiso debe traducirse en el cambio de estructuras y de reformas de fondo, pues sin dejar las seguridades y las acciones caducas, no es posible emprender el vuelo para vivir la misión ni dar el paso de una pastoral de mera conservación a una pastoral con espíritu misionero (DA 370).

Es cierto que el fenómeno de la secularización ha permeado la vida cotidiana y ha generado un estilo de vida en el que Dios está cada vez más ausente. Pero también es un hecho que la mayoría de los bautizados, por la poca conciencia de ser misioneros, viven su fe más por costumbre que por convicción. El problema no sólo está afuera, sino sobre todo adentro. Por eso, la NE exige nuevos modelos de Iglesia con espíritu misionero.

La Nueva Evangelización es sinónimo de misión. No se trata de anunciar un nuevo Evangelio, sino de anunciar con esperanza la novedad del Evangelio de una forma renovada. No es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana. Tampoco es una campaña para ganar adeptos o reconquistar a quienes se fueron, sino un proyecto cuyo objetivo sea formar auténticos discípulos de Jesús, mensajeros del Evangelio y testigos de amor de Dios, que vivan su fe con el compromiso de ser odres nuevos del vino nuevo de Jesús y de su proyecto del Reino. ●



El Congreso Continental de Teología celebra los 50 años del Vaticano II

El Vaticano II es la inspiración, el horizonte es la nueva situación



P. Juan Manuel Hurtado

Párroco de Cristo Rey
juanmanuel@elpuente.org.mx

Uno de las actividades más significativas que se realizarán para celebrar los 50 años del Concilio Ecuménico Vaticano II, será el Congreso Continental de Teología que se llevará a cabo en Sao Leopoldo, Brasil del 7 al 11 de octubre próximo. Dada la preparación, el alcance, los participantes, las repercusiones y la trascendencia de este acontecimiento, podemos ya desde ahora vislumbrar su importancia eclesial y teológica.

La preparación

Hay dos motivos centrales para celebrar este Congreso, uno es conmemorar los 50 años del Concilio y los 40 años del libro de Gustavo Gutiérrez, Teología de la Liberación –Perspectivas– y toda la tradición teológica latinoamericana que nació de ahí y fue retomada en la Conferencia de Medellín y ahora retomó Aparecida.

Para esto se buscó movilizar a la comunidad teológica del continente, realizando cuatro Jornadas Teológicas Regionales en 2011. Dichas Jornadas se realizaron en Santiago de Chile, en Bogotá, en Guatemala y en México. Como es de suponer, hubo infinidad de aportes, de reflexiones, de caminos para la reflexión teológica. En nuestra Jornada Teológica de la Región Norte podemos destacar su carácter ecuménico y que se ocupó de cuestiones verdaderamente históricas como la economía, la participación ciudadana, los Derechos Humanos, la ecología,

los migrantes y la práctica eclesial. Todo esto tuvo como fondo el clima de violencia que vive en México.

El Congreso Continental

El objetivo que se puso para dicho Congreso no es para recordar el Concilio Vaticano II y hacer un balance de lo sucedido, pues esto ya se ha hecho. El objetivo ahora es: “Reunir, en congreso continental, precedido por jornadas teológicas regionales, la comunidad teológica del continente, en torno al Vaticano II y la teología latinoamericana, para discernir los nuevos desafíos de una época marcada por profundas transformaciones y las consecuentes tareas para una teología como servicio a la Iglesia y a la comunidad, en un mundo pluralista y globalizado”.

Se trata de mirar lejos, de discernir los desafíos y las tareas para la teología en el nuevo contexto cultural, social, político, económico, ecológico, religioso, eclesial, globalizado y excluyente.

Es releer la tradición latinoamericana en torno a la opción por los pobres, la centralidad de la Palabra de Dios, las comunidades eclesiales insertas en un contexto social y la reflexión en clave de liberación.

Para conseguir este objetivo, el Congreso dará los pasos de la reflexión teológica que se han practicado estas cuatro décadas en América Latina. Primero, análisis de la realidad: la mediación humano- socio-analítica; segundo, la mediación hermenéutica: es decir, la interpretación desde la reve-

lación de Dios; y tercero, la mediación de la práctica. Esto toca las cuestiones emergentes, los desafíos, las nuevas prácticas. Es la manera en que se pueden asumir los grandes desafíos que presenta la realidad actual a nuestra fe y a la revelación misma.

Los participantes

En este magno evento participan varios organismos a nivel latinoamericano. Para llevar a cabo la organización de un Congreso Continental de Teología, se requieren varios Centros, Institutos y Universidades con influencia y presencia en América Latina y el Caribe.

Para este Congreso tomaron parte en la organización las siguientes Instituciones: La Fundación Amerindia, integrada por teólogos, analistas, sociólogos y pastoralistas de cerca de treinta países. Participa la Conferencia Latinoamericana de Religiosos, la Sociedad de Teología y Ciencias Sociales de la Religión de Brasil, el Instituto Teológico-Pastoral para América Latina del CELAM (ITEPAL), la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, la Asociación Teológica Ecuménica Mexicana, el Instituto Alfonsiano de Chile y el Movimiento Mons. Gerardi de Guatemala.

Todas estas instituciones invitaron a participar a teólogos y teólogas y pastoralistas relevantes de los procesos que se viven en América Latina.

La temática

Los temas que se tratarán abarcan una amplia gama que va desde el análisis de

la realidad, los temas que se trataron en las Jornadas Teológicas Regionales, el caminar de la Iglesia en América Latina en los últimos 50 años, el avance de la teología, sus desafíos; la influencia de la teología en los cambios sociales que se han dado en América Latina, el pluralismo religioso, la espiritualidad. Son los temas de las conferencias magistrales por las mañanas.

Por las tardes habrá un sinnúmero de temas que se abordarán por especialistas, en talleres y paneles: La Biblia y su interpretación, la ecología, la catequesis, el medio ambiente, los sujetos emergentes, la ética, cuestiones de género, la opción por los pobres, la interculturalidad y muchos otros.

Lo que más llama la atención de este Congreso de Teología es su perfil prospectivo: es decir, busca atender los desafíos, los retos que plantea a la teología y a las Iglesias la nueva situación del mundo. El Vaticano II es la inspiración y la nueva situación es el horizonte hacia donde va la teología. ●



Gustavo Gutiérrez, teólogo peruano.
Foto: www.flickr.com



La diabetes es la principal causa de muerte en México

Más que dulce, es amarga

Mónica Barragán
Ruth Barragán

Colaboradoras
monica@elpuente.org.mx
ruth@elpuente.org.mx

La diabetes mellitus es uno de los padecimientos que representan un serio problema de salud pública en México. La enfermedad puede presentarse desde la infancia, la adolescencia, la edad adulta, la vejez e incluso durante el embarazo.

La diabetes es una amenaza para la salud y está relacionada en la mayoría de los casos con el factor genético, los hábitos de alimentación, la vida sedentaria y la escasa cultura de prevención. Cada año son más los mexicanos que padecen esta enfermedad. La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que aproximadamente 7.3 millones de personas en México son diabéticas, también estiman que por cada paciente que se diagnostica hay otro que no sabe que vive con la enfermedad, lo que ha provocado que se convierta en la principal causa de muerte entre los mexicanos.

La diabetes mellitus pertenece al grupo de enfermedades metabólicas, caracterizada por hiperglucemia es decir "glucosa elevada en la sangre", este aumento de glucosa es el resultado de defectos en la secreción de insulina del páncreas o de que las células de la persona no responden de manera normal a la insulina. La insulina es una hormona que fabrica el páncreas y que permite que las células utilicen la glucosa como fuente de energía.

Es una enfermedad crónica, lo que significa que no tiene cura pero puede ser controlada. Lo importante es el diagnóstico médico oportuno para tomar las acciones necesarias para su control y aprender a vivir con ella.

Existen diversos tipos de diabetes, aunque las más conocidas son tipo 1, tipo 2 y la gestacional. La tipo 1 puede presentarse de forma brusca y ocurre porque el páncreas no fabrica suficiente cantidad de insulina, las edades más frecuentes en las que aparece son la



"La diabetes se puede controlar con un seguimiento médico adecuado". Foto: flickr.com

infancia, la adolescencia y los primeros años de la vida adulta.

La del tipo 2 se presenta generalmente después de los cuarenta años, interviene el factor hereditario, si el padre o el abuelo lo presentaron es muy probable que alguien de la familia lo presente tarde o temprano, otro factor de riesgo es el estilo de vida, la obesidad y la escasa actividad física. La diabetes gestacional se considera ocasional y debe desaparecer cuando el embarazo termine.

Los síntomas de la Diabetes

Es importante detectar a tiempo este padecimiento. Hay algunas señales de alerta: aumenta la frecuencia al orinar, hay hambre y sed excesiva, se siente debilidad y cansancio, pérdida de peso muy notoria, irritabilidad y cambios de ánimo, sensación de malestar en el estómago y vómitos, vista nublada, cortaduras y rasguños que no se curan o que se curan muy lentamente, picazón o entumecimiento en las manos o los pies e infecciones recurrentes en la piel, las encías o la vejiga.

Si usted detecta alguno de estos síntomas, es importante consultar a su doctor y comentar la situación, además de solicitarle la prueba de detección de la diabetes; recuerde que si no la padece y tiene el riesgo de padecerla puede prevenirla y evitar que se desarrolle en el futuro, y si la tiene puede tomar medidas necesarias para su control.

No se cura pero se controla

La diabetes no tiene cura pero es controlable, y depende en gran medida de que el enfermo aprenda a manejarla adecuadamente.

Los expertos recomiendan como primer paso ponerse en manos de un doctor, si conoce la enfermedad sabrá cómo debe actuar en caso de emergencia. Es fundamental el control médico. También se recomienda hacerse una prueba de control diario de azúcar en la sangre. Si toma medicinas, jamás las suspenda a menos que el médico lo indique.

Una actividad imprescindible es mantenerse activo. Haga ejercicio

de acuerdo a sus condiciones y a las recomendaciones del médico que lo atiende, esto le ayuda a mantener sus órganos activos y evita que se deterioren con el paso del tiempo. Además de que ayuda a controlar el peso. Cuide sus pies y manos.

Mantenga un control de su peso, y notifique a su doctor si se eleva o baja súbitamente. Controle constantemente la presión sanguínea, debe estar en los límites de la normalidad 90/120 si detecta un cambio súbito en su presión inmediatamente acuda con su doctor. Mantenga sus índices de colesterol en la normalidad, este puede detectarse también a través de un sencillo examen de sangre.

Es importante mantener una dieta equilibrada para controlar la diabetes y esté al tanto de las porciones que debe consumir. Generalmente cuando se padece diabetes el médico le indica qué alimentos puede o no puede consumir, también puede solicitar consulta con un nutriólogo quien le explicará cómo puede llevar a cabo un plan alimenticio adecuado para su tipo de diabetes.



No es curable pero hay maneras de controlarla

La diabetes puede controlarse mediante la dieta balanceada, ayuda llevar un control en las mediciones de glucosa y tomar los medicamentos que recete el médico

Aprenda y conozca más sobre la enfermedad en los centros de salud, centros de seguridad social o seguro popular pueden orientarlo con la información adecuada, siempre consulte a un especialista en salud y pídale su opinión, recuerde que el control médico es fundamental para mantener una buena calidad de vida.

Recomendaciones de un experto

Alma Consuelo Silva Chávez es doctora y explicó que la diabetes es una enfermedad crónico-degenerativa, porque tarda tiempo en manifestarse y a largo plazo daña diversos órganos. El padecimiento se origina en una deficiencia en el páncreas y altera los niveles de insulina en la sangre.

La diabetes puede prevenirse con un cuidado de la alimentación, es importante mantener una buena dieta, esto quiere decir que se deben incluir todos los grupos alimenticios pero hay que tener cuidado con los

carbohidratos como chicharrones, pastas, pan, galletas, los azúcares, las grasas, las golosinas como chocolates, refrescos; especialmente si la persona es sedentaria y no tiene hábitos de hacer ejercicio.

La diabetes puede controlarse mediante la dieta balanceada, ayuda llevar un control en las mediciones de glucosa y tomar los medicamentos que recete el médico, además de acudir periódicamente con el doctor para que se tenga el registro completo de la enfermedad; esto con la finalidad

de evitar que la diabetes a largo plazo pueda avanzar y dañar los demás órganos.

Es importante no dejar para después el hacer los exámenes clínicos pertinentes, por lo menos una vez al año; si se está en riesgo de padecerla se puede prevenir.

Vivir joven y con diabetes

Alicia es una joven como cualquier otra, tiene dieciséis años y estudia la preparatoria, la única diferencia es que hace cinco años le diagnosticaron diabetes juvenil: "Cuando me diagnosticaron diabetes tenía once años, y pensé que ya no podría comer pastel, siento que se te hace chicharrón el corazón, pues ves a otros niños que comen de todo y eso desespera".

Para ella cuidarse es una rutina de todos los días, pues es insulino dependiente: "Todos los días me reviso los niveles de glucosa, desde que amanece hasta que anochece, en promedio cada dos horas debe estar entre los rangos de 70-120".

Alicia tiene su glucómetro, si la glucosa no está en los rangos deseados debe aplicarse insulina inmediatamente. Otra acción rutinaria es que debe revisar los pies todas las noches para verificar que estén en condiciones saludables y no tengan cortadas o raspones, ya que la piel es muy delicada y puede infectarse.

También cuida su dieta no come harinas, dulces o cosas con grandes contenidos de azúcar, ya que sabe que pueden traerle consecuencias. Además debe tener su control médico semanal y su revisión mensual y trimestral con un endocrinólogo, para verificar que todo esté dentro de lo más normal posible.

Ella mencionó con seguridad: "uno tiene que ser su propio doctor, hay que aprender a cuidarse y adaptarse, si no te cuidas vas a tener consecuencias a largo plazo muy graves, como que se te dañen los órganos, la piel o los ojos".

Para ella no ha sido fácil sobrellevar la diabetes, pues muchas personas tienen un concepto muy erróneo de la enfermedad: "Yo he aprendido mucho de mi padecimiento, he ido a los campamentos de diabéticos que organiza la asociación mexicana de diabetes en México, esto me ha servido para conocer más sobre la diabetes y cómo debo cuidarme, son campamentos especializados para jóvenes entre 13 a 20 años, son muy constructivos y te diviertes a la vez".

Alicia comentó: "la persona que vive con diabetes es muy valiente, pues tiene que afrontar muchos retos todos los días, los jóvenes que padecen esta enfermedad no deben sentir miedo o vergüenza, deben ser tratados iguales, no somos diferentes, solo somos personas con diabetes por eso hago mi vida lo más normal posible".



Dieta sana y ejercicio son primordiales en el control de la enfermedad. Foto: flickr.com



Un glucómetro. Foto: Ruth Barragán.



Es un medio de transporte viable en las poblaciones del sur de Jalisco.

La bicicleta transporta rápido y barato

Ma. de Jesús Ramírez Parra

Colaboradora
majesrampa@hotmail.com

Doña Enedina tiene 75 años de vida y casi 70 de andar en bicicleta. Es mamá de nueve hijos, bastantes nietos y algunos bisnietos y describió: “mi bicicleta tiene más de 25 años y aun está bien maciza, es mi medio de transporte”.

La bicicleta es un vehículo de transporte personal de propulsión humana, es decir del propio viajero. Sus componentes básicos son dos ruedas generalmente de igual diámetro y dispuestas en línea, un sistema de transmisión a pedales, un cuadro metálico que le da la estructura e integra los componentes, un manillar para controlar la dirección y un sillón para sentarse. El desplazamiento se obtiene al girar con las piernas la caja de los pedales que a través de una cadena hace girar un piñón que a su vez hace girar la rueda trasera sobre el piso.

Este vehículo fue creado por el barón Karl von Drais, de origen alemán en el año 1817. La bicicleta es un medio de transporte sano y ecológico, sostenible y muy económico, tanto para la ciudad como para zona rural. En Sayula Usmajac y poblaciones aledañas se utiliza como medio de transporte para asistir a los lugares de trabajo, al campo, a la escuela, para llevar a los niños a la guardería, al kínder, para acarrear mandado, generalmente quien más la usa son personas que se dedican a oficios populares como albañiles, carpinteros, obreros en general.

Aunque también la usan amas de casa jóvenes y algunas mayores, puesto que con la bicicleta se pueden recorrer los trayectos hasta cuatro veces más rápido que a pie.

Doña Mary de Sayula tiene 57 años de vida y 49 de esos años se ha transportado en ese vehículo, narró su experiencia: “en la bici puedes ir a tu ritmo, parar donde te apetezca, te permite percibir con calma a tu



“Se puede ir a prisa o despacio en Bici”.Foto: Ma. de Jesús Ramírez.

ciudad aunque no siempre es fácil porque no hay donde estacionarlas, tienes que buscar acomodarla en un lugar seguro pues existe carencia de estacionamiento en el municipio, no obstante ¡es hermoso poder deslizarte con bastante facilidad, sobre todo en el pavimento! ¡Tus extremidades se te desentumen, sudas y te sientes muy livianita!”

También contó: “He llegado de Sayula hasta Usmajac, ida y vuelta, voy al cerro, al potrero, a cobrar notas, a visitar a mis padres de un extremo al otro de Sayula, cargué a mis hijos cuando estaban pequeños, los enseñé a andar en su bicicleta y por ahora aunque ya son adultos se trasladan a su trabajo en ellas ya que cada quien tiene la suya, Lupita mi hija, dice que usarla es una forma de realizar ejercicio, contribuir a proteger el medio ambiente y evitar el uso de gasolina lo que disminuye la contaminación, estoy de acuerdo con ella. Soy catequista y veo cómo los niños aun puede desplazarse con confianza dentro de nuestra población, además aquí existen bastantes espacios donde consiguen practicar el pedaleo como

deporte, solo que debemos educarlos en cuanto a las señales, normas y vías de circulación teniendo percepción del riesgo, respeto hacia los peatones y responsabilidad al manejar su bici, como ves ¿quieres jugar unas carreritas conmigo? aun corro, desde luego en mi bici.

Doña Enedina tiene 75 años y aun se traslada en su bici a donde ella quiere ir, solo que maneja con bastante precaución, destreza y experiencia.

Existen diferentes tipos de bicicleta como la de montaña, de carreras, de turismo, especiales para discapacitados y algunas variedades raras para gente excéntrica, pero la más utilizada es la bicicleta doméstica. También está un modelo que le dicen “la panadera” porque es de las más antiguas, comunes y pesadas.

El modelo es lo de menos ya que como medio de transporte es económico, limpio y no genera ningún tipo de contaminación o residuo, en Sayula y Ciudad Guzmán se fomenta el uso de ellas realizando ciclo paseos familiares y carreras aunque se efectúan

casi siempre en tiempos electoreros organizados por algún partido político y con ese fin.

En algunas ciudades entre ellas en el mismo antiguo Zapotlán el Grande se ha implementado en una parte de la ciudad, las ciclovías, la construcción de andadores especiales para ciclistas, es una vía independiente donde se permite el tránsito de la bicicleta, solo con el mínimo riesgo para quien la utiliza.

En el siglo pasado en el mundo había tres bicicletas por un coche fabricado, en la década de los sesenta la producción de coches en el mundo casi igualó la producción de bicicletas y desde entonces se han fabricado más bicicletas que coches, asimismo que en China se fabricaban anualmente más de 40 millones de bicis lo que representaba más que todos los autos que se producen en el mundo.

Estos datos permiten concluir que sobre todo en Sayula la bicicleta ocupa un lugar trascendental en cada familia como parte de su cultura y de su economía. ●



El tradicional pozole el 23 de octubre

Zapotlán huele a pozole



El pozole es una comida tradicional en Zapotlán. Foto: Enlace Veracruzano.

Claudia Barragán
Colaboradora
claudia@elpuente.org.mx

Las fiestas Josefinas en honor al señor San José se realizan durante el mes de octubre y están revestidas de folclor. Se viven entre coloridas indumentarias de danzantes, sonidos de chirimías y sabores que evocan toda una vida de tradición.

El pozole es un platillo que se generó en la tradición náhuatl, es considerado una comida de fiesta, pues es posible preparar cantidades importantes para satisfacer a una gran comitiva de personas sin que cada platillo sea muy laborioso en su preparación.

El 23 de octubre Zapotlán se llena de sabores y de tradición, también de colores y magia que rodean la festividad a San José. En la mayoría de las casas, desde muy temprano está la olla del pozole sobre el fuego, esperando el tiempo exacto para compartir un plato con la familia.

La tradición por tres generaciones

Edith llegó al mundo y fue una enorme alegría para su abuela Josefina. Recordó con añoranza que desde que tiene memoria la celebración del 23 de octubre es con la familia López Ortega, su familia materna y con comida y pozole que se comparte.

Narró Edith: “recuerdo que desde un día antes se cocía el nixtamal. El 23 desde las cinco de la mañana se prendía el fogón de leña que estaba en

el corral de la casa de mi abuela, para comenzar a cocinar el pozole, que durante toda la mañana se preparaba, para que después del desfile de carros alegóricos llegáramos a comer”.

Y siguió en el recuerdo: “El 23 era todo el día de fiesta, desde ponerse el estreno para ir a los carros alegóricos, hasta esa sensación de gusto por estar cerca de la familia”. También cuenta que a eso del medio día toda la familia se preparaba para asistir muy puntualmente a la peluquería ubicada en la primera cuadra de Colón, con “Don Memo el peluquero” que era su tío y que ese día no abría su lugar de trabajo para cortar pelo, sino para recibir a su familia y ver pasar al “Patrón”: “Todos llegaban con chile de uña, tostadas, ensalada de pollo, frituras, aguas frescas para comer mientras pasaban los carros alegóricos”.

En un inicio, al finalizar el desfile, la comida se hacía en la casa de Doña Josefina López sobre la calle de Cuauhtémoc, hasta el día en que faltó en el año 1981 y la tradición se heredó y se pasó a la casa de la señora Eva Sánchez, esposa de Don Memo. En la calle de Moctezuma, se sumaba toda la familia, entre risas

y buenos recuerdos, el típico pozole era el único que no cambiaba, al igual que las ganas de estar en familia que con el paso del tiempo creció.

Para el año de 1996 con el sentido fallecimiento de Don Memo ocurrido en el mes de octubre, la tradición tuvo qué cambiar una vez más. Desde entonces y a hasta el día de hoy, ya no se reúnen en la peluquería y lo hacen en la esquina de Colón y Darío Vargas; lo positivo es que se conserva que todos llevan botanas para compartir; la comida ya no es por Moctezuma, ahora es en la casa de la hija mayor de la señora Eva, allá por Lomas Altas. La familia ha crecido, los que antes eran los hijos ahora son los abuelos; los que antes eran los hermanos ahora son los tíos.

Octubre en Zapotlán se convierte en fiesta y tradición, colorido y música, estar en familia y juramentos cumplidos, volver a abrazar al que no vive aquí, pero no se olvida de los suyos. Son la mezcla perfecta para mantener viva la tradición que alguna vez iniciaron nuestros abuelos, que a su vez, sus abuelos y padres les transmitieron.

Las danzas

En las fiestas de octubre, el danzante es un personaje clave en la festividad. Es alguien que por manda o tradición danza en honor a San José. A finales de septiembre se pueden ver en diversos puntos de la ciudad las bendiciones de las danzas, que son celebraciones religiosas que año con año se llevan a cabo para encomendar a todos los miembros de la cuadrilla de danzantes así como a sus bienhechores, familias que durante los ensayos y todas las festividades del mes de octubre, reciben a las diversas danzas en su casa, para ofrecerles un plato de pozole o algún otro platillo típico de la región al igual que su vaso de ponche.

Zapotlán entre danzas, ponches, pozole y tradiciones, se prepara una vez más para recibir con los brazos abiertos a sus hijos, los nacidos bajo su cobijo y los adoptados por gusto. Para vivir un año más de fiesta y protección, bajo el amparo de Señor San José. ●



Danza de Santa Cecilia en su bendición. Foto: Claudia Barragán.



“La preocupación ahora no es ir a estudiar, la preocupación es huir para no morir”

La voz de un especialista sirio sobre el conflicto



Al Assad, el presidente Sirio, se muestra renuente al diálogo internacional y a la participación de observadores que colaboren con la gestión pacífica de este conflicto. Foto: yucata.com.mx.

**Perla Encarnación
Silvia Marroquín**

Colaboradoras
cc674815@iteso.mx
rn6702276@iteso.mx

Al Hassan Haidar es académico de nacionalidad Siria. Actualmente es profesor en el ITESO, el TEC de Monterrey, la UdeG y la UNIVA en el área de estudios Internacionales. Al conocer Latinoamérica decidió establecerse en México: “La razón por la que decidí este bellissimo país es por su cultura, las ganas de enseñar y conocer más a los mexicanos” expresó.

Pregunta: ¿Toda su familia emigró a México o tiene familiares en Siria?

Dr. Al Hassan: Llegué a México solo, en Sirio tengo a mis padres y algunos hermanos. Cuando se habla de Siria y el Líbano se habla de una sociedad inmersa en la migración desde hace 120 años. Los libaneses-sirios siempre hemos migrando en busca de mejores oportunidades para vivir.

Pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que visitó Siria?

Dr. Al Hassan: En mayo del año pasado, dos meses después del inicio de la revueltas. Cuando llegué ahí ya empezaban a verse las revueltas contra el régimen de Bashar Al-Assad pero no al nivel actual. Hoy estamos completamente inmersos en una guerra civil. Tuve que salir por que la sociedad comenzaba a ser muy peligrosa.

Pregunta: ¿Cuál es tu postura tanto personal como profesional, en cuanto al gobierno Sirio?

Dr. Al Hassan: En Siria sí es necesario un cambio, es un régimen que lleva casi 42 años en el poder. Antes del actual Assad, estuvo su padre durante 30 años, se llamaba Hafez Al Assad. Desde que yo recuerdo solamente ha existido un único partido, el partido Baath. En la Guerra Fría los soviéticos apoyaban a Hafez Al-Assad para de alguna manera frenar las oposiciones del occidente. Esta represión ya se daba desde la época del padre y

cuando Bashar Al-Assad llegó al poder en el 2000, los Sirios pensamos que veríamos un cambio flexible en la estructura del régimen, ya que Bashar Al-Assad vivió y estudió un tiempo en Inglaterra. Creímos que habría un poco de libertad y por fin podríamos ejercer una democracia verdadera. Pero Al-Assad se volvió muy radical contra la democracia, argumenta que es una conspiración del Occidente en contra de él.

Pregunta: Desde su experiencia ¿En Siria hay facilidad para emigrar a otros países?

Dr. Al Hassan: Actualmente sí, son 2 millones de Sirios desplazados y refugiados en Siria, y fuera del país son casi 300 mil refugiados.

Pregunta: ¿Piensa que la lucha entre los manifestantes y el gobierno/ejército sea solamente por democracia y derechos humanos?

Dr. Al Hassan: Partamos de un punto: tenemos un régimen autoritario,

La crisis en Siria es más grande que Al-Assad. El problema es una crisis tanto regional como internacional, no estamos hablando de una persona. Sí Al-Assad fuera destituido, la crisis seguirá, es posible realizar una paz, pero hay que reconocer los impactos. La sociedad siria está fragmentada, tenemos una mayoría “sunitas” contra una minoría “alawita” que está en el poder.

tenemos una persona que no está dispuesta a dar ningún paso hacia una democracia, por lo tanto, pudimos pensar que no necesitamos un cambio urgente, de hoy para mañana. Sin embargo las manifestaciones empezaron solamente porque el pueblo sirio quería abrir el diálogo. Queríamos justicia y no queríamos cambiar el régimen. Pero cuando Bashar Al-Asad respondió duramente a los manifestantes en marzo y en abril del año pasado, todos pensamos que el pueblo sirio había perdido la esperanza, y ahora la única forma es cambiar completamente, quitando la estructura del actual régimen autoritario.

La oposición sí quiere democratizar el país, pero hay que reconocer que Siria es un país que tiene un lugar geoestratégico muy importante en el medio oriente, eso hace que algunas potencias internacionales sobre todo el occidente y Europa busquen hacer alianzas con la oposición para derrocar al régimen actual. Si esto pasa, los países van a tener relaciones muy buenas con Siria y de esa forma quitarían a los rusos del mar mediterráneo,



Siria vive una guerra civil desde hace más de un año. México. Foto: cnn.com.

tenemos una oposición que quiere democracia y que tiene relaciones estratégicas con aliados internacionales.

Pregunta: ¿De qué manera el gobierno de Al-Assad ha infringido los derechos humanos y el bienestar de las personas en Siria?

Dr. Al Hassan: Tenemos que remontarnos al periodo entre 1979 a 1982. En ese entonces el padre del actual Al-Assad mató a 42 mil personas en el norte de Siria. También se habla de casi 50 mil personas desaparecidas. Cuando el padre murió y pasó el poder a su hijo, nadie pudo

abrir el pasado y pedir respuesta al gobierno sobre estas muertes. Actualmente también tenemos muertos, oficialmente son 22 mil y también tenemos refugiados. Además no hay que olvidar el daño económico, ya que se han destruido tres de las ciudades más importantes y no hay que olvidar las cárceles ya que son miles de personas recluidas en ellas, nadie sabe si los presos siguen vivos.

Pregunta: ¿Qué es la Liga Árabe y cuál es su papel en Siria?

Dr. Al Hassan: La Liga Árabe fue creada en los años cuarenta, la idea

central fue resolver los problemas entre los Estados árabes y también ayudarse entre ellos. La liga ya impuso algunas sanciones contra Siria ya que la sacó de la organización hasta que el gobierno abra un diálogo verdadero con la oposición y pare la violencia al interior. Pero las restricciones no tienen un efecto relevante en el país ya que el régimen de Al-Assad tiene un respaldo regional e internacional muy fuerte. Pero creo que a nivel diplomático, la salida de Siria de la Liga Árabe sí tiene un efecto muy significativo, ya que se declara la ilegitimidad del régimen de Al-Assad. Actualmente

solo 13 países en el mundo tienen relaciones diplomáticas con Al-Assad, el resto rechazaron a los diplomáticos sirios.

Pregunta: ¿Se ha suspendido la educación?

Dr. Al Hassan: Sí. En las ciudades destruidas completamente sí. De las tres universidades públicas, solamente hay una funcionando. También tenemos que recordar que aproximadamente 300 mil personas están fuera del país, de los que la mayoría son niños. La preocupación ahora no es ir a estudiar, la preocupación es huir para no morir, ahora la importancia es sobrevivir.

Pregunta: ¿Cree que la paz volvería si Al-Asaad fuera destituido?

Dr. Al Hassan: La crisis en Siria es más grande que Al-Assad. El problema es una crisis tanto regional como internacional, no estamos hablando de una persona. Sí Al-Assad fuera destituido, la crisis seguirá, es posible realizar una paz, pero hay que reconocer los impactos. La sociedad siria está fragmentada, tenemos una mayoría "sunitas" contra una minoría "alawita" que está en el poder. Además este conflicto confronta a naciones con diferentes posturas y en medio queda Siria, como escenario para confrontar diferencias económicas y políticas entre esas naciones. Estamos en medio de una guerra civil y aunque Al-Assad sea destituido, esto no garantiza que la población se tranquilice, también hay un conflicto racial y religioso fuerte.

Miradas



Vladimir Putin, el regreso del gobierno autoritario en Rusia

Carlos Cordero.
Colaborador
ccordero@iteso.mx

La reelección de Vladimir Putin y su regreso al poder en Rusia ha traído una nueva oleada de autoritarismo en aquel país. Debido al cuestionado proceso electoral que vivió Rusia el pasado mayo, Vladimir Putin ha querido legitimar su triunfo a través del control de las manifestaciones en su contra y la censura en temas de libertad de expresión.

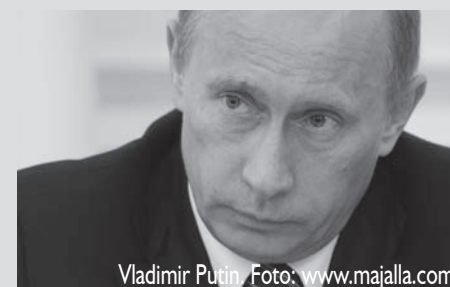
El más reciente escándalo fue la detención de las integrantes de un grupo de rock que al parecer habían cuestionado la legitimidad del gobierno de Putin. Este tema ha colocado a Rusia nuevamente en los medios internacionales como un Estado autoritario y poco abierto a la crítica ciudadana.

Es interesante este hecho, ya que en México vivimos un proceso electoral similar. El regreso al poder de un partido que en el pasado fue autoritario y censuró la libertad de expresión, ha dejado

dividida a la sociedad y ha traído como consecuencia manifestaciones sociales.

Vladimir Putin representa a una elite política Rusia conformada en los viejos tiempos de la URSS y muchos de sus colaboradores salieron directamente de las filas de la KGB, órgano de inteligencia secreta de la extinta Unión Soviética. Así el nuevo gobierno ruso, recurre a viejas prácticas políticas para tratar de controlar la opinión pública y legitimar su gobierno en medio de una percepción de fraude electoral.

Este hecho pareciera reflejar que las elites políticas no cambian. Esperemos que el nuevo presidente electo, analice estos hechos y los tome como un ejemplo de lo que no se debe hacer para lograr un consenso social.



Vladimir Putin. Foto: www.majalla.com.



El Papa Benedicto XVI nos invita a vivir el “Año de la fe”

La Puerta de la Fe

P. Luis Antonio Villalvazo

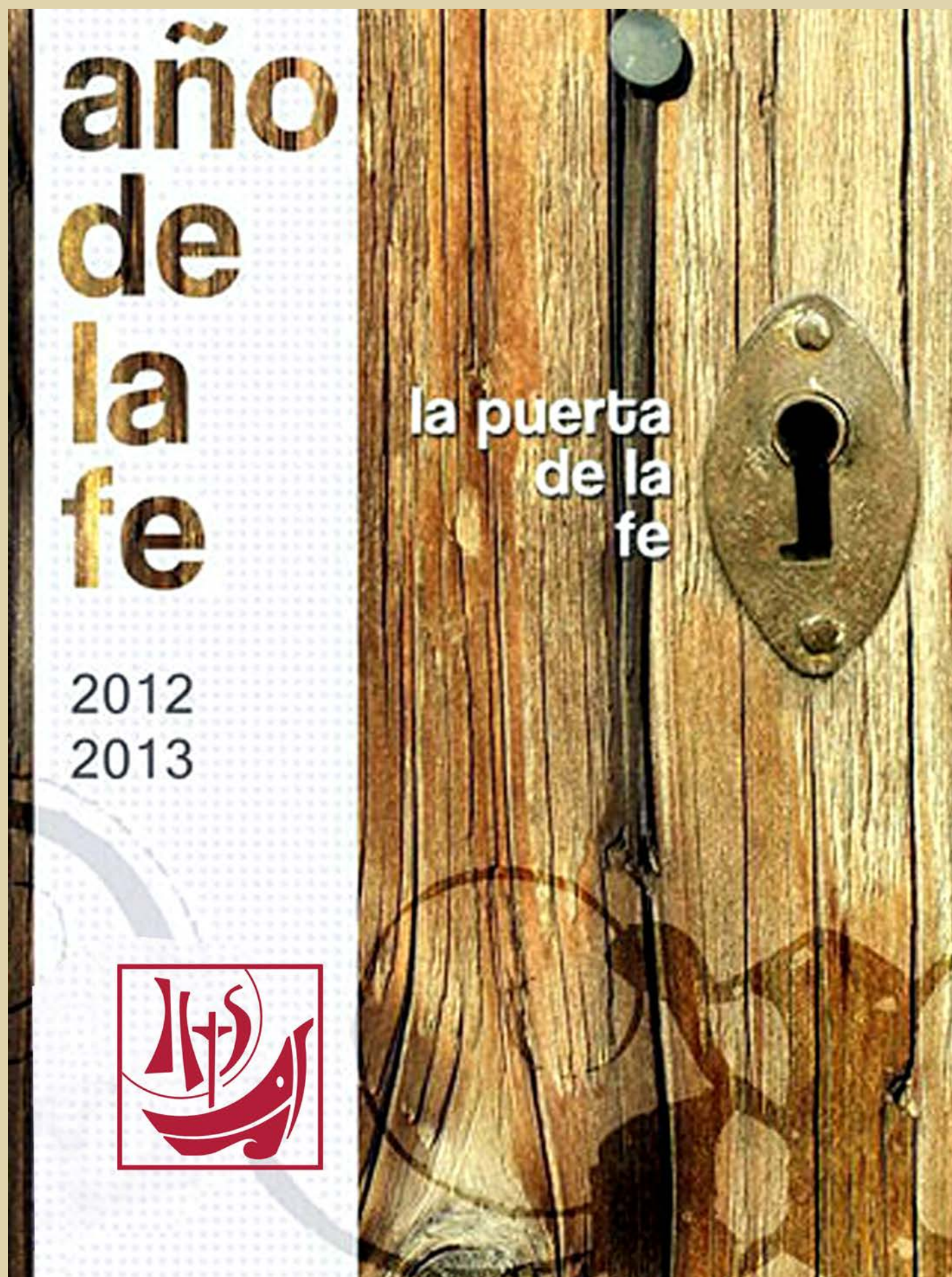
Párroco de San Isidro Labrador
antonio@elpuente.org.mx

El Papa Benedicto XVI, con la intención de animar a los bautizados a que se encuentren con Cristo para que vivamos nuestra fe y misión con renovado entusiasmo y compromiso, nos ha convocado a un “Año de la fe”. Este acontecimiento eclesial se inaugura el próximo 11 de octubre, en memoria de los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II y concluye el 24 de noviembre de 2013, en la fiesta de Cristo Rey.

Con motivo de este “Año de la fe”, el Papa escribió una carta apostólica titulada “La puerta de la fe”. En la imagen de la puerta están contenidos los objetivos e implicaciones de este tiempo de gracia.

Todo comienza con una puerta abierta y con la firme decisión a cruzar el umbral de ella. Una puerta abierta es la invitación de pasar del exterior al interior de una casa. Entrar supone emprender un nuevo camino. Entrar por la puerta que es Jesucristo para ir a su encuentro, es la invitación que hace el Papa en este “Año de la fe”. La respuesta exige apertura y disponibilidad. La puerta de la fe tiene dos llaves; una está en manos de Dios y la otra, en manos del hombre. El hombre no puede abrir la puerta de la fe sin la colaboración de Dios, y Dios no quiere abrirla sin la colaboración de nosotros. “La fe crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo”, afirma Benedicto XVI. La fe no es cuestión de palabras, sino de hechos y testimonios. Reconocer a Cristo como la puerta de la fe y de la vida, nos compromete a convertirnos en puertas abiertas para los demás.

Ante la situación de violencia que experimentamos, vivir este “Año de la fe” nos compromete a ser promotores de la paz. Los cerca de 90 mil muertos, los 25 mil desaparecidos, los 150 mil desplazados y las miles de víctimas a causa de la llamada “guerra” contra el narcotráfico son un grito que reclaman una respuesta de compasión y esperanza. La experiencia vivida en Sayula por los agentes de pastoral que se han acercado a los familiares de los asesinados y desaparecidos de su comunidad, para



alimentar su alegría y gusto por vivir, es un gesto solidario que debe encender nuestra conciencia y compromiso de ser defensores y promotores de la paz en nuestras comunidades.

Ante la situación de pobreza que hay en México, vivir este “Año de la fe” nos compromete a sembrar la vida y la esperanza. No hay fe sin solidaridad ni solidaridad sin fe. La realidad de un

pueblo con hambre nos exige vivir la dimensión social de la fe a través de organizaciones básicas comunitarias. Lo humano debe ser centro de atención y preocupación en nuestra vida de creyentes.

Ante el debilitamiento de la vivencia de la fe y la poca conciencia de la misión en la mayoría de los bautizados, el “Año de la fe” nos compromete a

animar experiencias pastorales donde los seglares sean sujetos y testigos de la fe. La experiencia de los 80 candidatos al Diaconado permanente, de los papás catequistas, de los catequistas que promueven una catequesis en el espíritu de la Iniciación Cristiana, son experiencias que nos animan a vivir este “Año de la fe” como una oportunidad para intensificar nuestra fe en Cristo respaldada con nuestro testimonio. ●